



El mundo en el primer siglo del tercer milenio: grandes partes de América Latina, olvidadas del Primer Mundo y olvidadas por él, se han convertido en el lugar de

harcotráfico y guerras endémicas y en basurero de los desechos del Norte. Sólo los contrabandistas mantienen todavía algún contacto entre los dos mundos y son ellos que un buen día llegan a la hacienda a la orilla del río, donde viven el poeta Don José y su nieta Melisandra. Su país, por muy olvidado y aislado que pueda estar, tiene una particularidad: existe en él la leyenda de un lugar perfecto, mítico: Waslala, fundado hace mucho tiempo por un grupo de poetas, entre ellos el mismo Don José, ciudad utópica que ya nadie sabe encontrar. El mundo de los contrabandistas tiene también un joven periodista, Rafael, y con él es que Melisandra sale por fin a realizar su sueño: buscar Waslala y buscar a sus padres que desaparecieron en la misma empresa. Muchas aventuras los esperan en el camino...

En su tercera novela, Gioconda Belli logra de manera magistral combinar el mensaje profundamente humanista con una obra de gran calidad literaria. Si *La mujer habitada* fue la novela ejemplar de una época histórica pasada, *Waslala* se puede considerar la novela ejemplar de un futuro posible, si no probable.